

SOÑAR OTROS FUTUROS

DREAMING OTHER FUTURES

FECHA DE ENVÍO 19/02/2026

FECHA DE ACEPTACIÓN 20/02/26

GUILLERMO RUIZ PLAZA

Escritor, Premio Nacional de Literatura de Bolivia

Reseña de Montoya Juárez, J. y N. Moraes Mena (eds.). Literatura y Antropoceno. Imaginarios ecosociales en España y América Latina en el siglo XXI. Granada: Comares, 2025.

Literatura y Antropoceno. Imaginarios ecosociales en España y América Latina en el siglo XXI, volumen editado por Jesús Montoya Juárez y Natalia Moraes Mena (Granada, Comares Literatura, 2025), reúne diez trabajos que piensan la literatura y las artes contemporáneas desde una conciencia aguda de la crisis planetaria. No se trata, sin embargo, de un libro que busque fijar diagnósticos unívocos ni de una colección militante en sentido estrecho. Su apuesta es más compleja y, a la vez, más sugerente: explorar cómo la imaginación estética responde a un mundo dañado, cómo ensaya lenguajes, formas y perspectivas capaces de interrogar el presente sin clausurar el porvenir.

La introducción de Jesús Montoya Juárez establece con precisión este marco. El llamado Antropoceno aparece aquí no como una etiqueta pacífica, sino como un término incómodo, discutido, cuya productividad reside precisamente en su carácter conflictivo. Antes que una nueva era geológica, sería un acontecimiento de alcance global que obliga a repensar la relación entre humanidad, técnica, economía y naturaleza. En torno a este horizonte –y a nociones afines como Capitaloceno, Chthuluceno, Plantationoceno, etc.– se han ido articulando diversas narrativas culturales. La literatura participa activamente de ese giro: amplía los límites del realismo, se sirve



de lo especulativo, lo distópico o lo imaginativo, y formula preguntas que afectan al futuro común. Desde este punto de partida, el volumen propone leer la creación contemporánea no solo como reflejo, sino como laboratorio crítico.

Los artículos desarrollan este programa desde enfoques plurales. Giuseppe Gatti Riccardi, al analizar *La subversión de la lluvia* de Martín Lasalt, muestra cómo esta ficción uruguaya contemporánea convierte el conflicto ambiental en núcleo narrativo: el monopolio del agua, la conversión de los recursos en mercancía y la emergencia de una subjetividad disidente articulan una denuncia de las lógicas económicas que rigen el territorio y la vida social.

Asimismo, Teresa Gómez Trueba se detiene en las formas de representación del espacio, esta vez a través de los mapas digitales. En “Siempre nos quedará Google Earth”, la tecnología aparece como un dispositivo que promete conocimiento total y produce, paradójicamente, una sustracción de lo material. El diálogo con Borges —el mapa que coincide con el imperio— permite pensar esta pulsión totalizadora y, a la vez, introducir una nota de optimismo crítico: quizá la proliferación de estos discursos esté devolviendo a la naturaleza una centralidad simbólica que nunca tuvo.

El teatro ocupa un lugar destacado en el volumen. Allison MacKey analiza obras de jóvenes dramaturgas uruguayas desde la noción de un realismo crítico atento a la hibridez formal y al potencial del lenguaje. La escena se convierte en un espacio para cuestionar la supuesta inevitabilidad de las estructuras económicas dominantes y para desmontar la lógica sacrificial que opone progreso y medio ambiente como si se tratara de una elección forzosa.

Desde una perspectiva sociológica, Andrés Pedreño Cánovas propone una lectura de la obra de Rafael Chirbes a partir de la teoría del campo literario de Pierre Bourdieu. El paisaje mediterráneo aparece atravesado por el capitalismo, revelando la íntima conexión entre acumulación de riqueza y degradación ambiental.

Sergio Rosas-Romero se acerca a *El diablo de las provincias*, de Juan Cárdenas, como quien descifra una fábula oscura sobre la agricultura industrial. El monocultivo aparece allí como una fuerza invasiva: una plaga que anula el tiempo, borra la memoria y ejerce una violencia silenciosa sobre quienes se atreven a resistir. La novela, leída así, nos empuja a mirar de nuevo aquello que consumimos y las formas en que cultivamos la tierra, revelando el costo humano y simbólico de ese modelo.

Por su parte, Manuel Santana Hernández se interna en la narrativa más reciente de Edmundo Paz Soldán para explorar los imaginarios tecnoespiritualistas del fin del mundo. Su lectura muestra cómo el legado del realismo mágico vuelve a activarse desde las promesas y amenazas de la (bio)tecnología, dando lugar a un giro tecno-mágico donde la ficción especulativa se convierte en una forma de resistencia frente a la homogeneización global.

Uno de los momentos más incisivos del volumen lo ofrece el artículo de Carmen Morán Rodríguez: «El último que queme *Las Meninas*. Figuraciones del fin del arte en la literatura española actual». A partir de una reflexión sobre la destrucción de las obras –desde la iconoclasia hasta la eliminación deliberada por parte de los propios artistas–, lee las recientes acciones ecologistas contra obras de arte emblemáticas como el síntoma más visible de un vínculo ancestral entre creación y destrucción. El arte –sugiere– se revela, así, como un medio privilegiado para canalizar los temores apocalípticos de nuestro tiempo, allí donde la amenaza no solo afecta a la naturaleza, sino también a las formas mismas de representación.

El libro se cierra con un breve ensayo de Jorge Carrión dedicado a la nueva narrativa de las voces no humanas. Plantas, animales, minerales y algoritmos emergen como agentes estéticos y éticos que desplazan el centro humano y obligan a repensar la noción de agencia, responsabilidad y convivencia. Este gesto final condensa una de las intuiciones más fértiles del volumen: la necesidad de aprender a escuchar otras formas de existencia.

En conjunto, *Literatura y Antropoceno. Imaginarios ecosociales en España y América Latina en el siglo XXI* destaca por la amplitud de su corpus y por la coherencia de su propuesta. El libro dialoga con novelas, cuentos, teatro experimental, ecopoesía, artes plásticas, bioarte y ensayos híbridos, y lo hace atendiendo tanto a autores españoles como hispanoamericanos, en un constante cruce transatlántico. Aunque se trate de estudios académicos, los textos mantienen una claridad y una vocación ensayística que los hace accesibles a cualquier lector interesado en las relaciones entre cultura y crisis ambiental.

Pero quizá su mayor valor resida en que estos trabajos no se conforman con denunciar. Al igual que las obras que analizan, se atreven a imaginar otras formas de habitar el presente, a ensayar lenguajes y perspectivas desde las cuales pensar lo común. Como escribe Jesús Montoya Juárez en la introducción, se trata de abrir espacios para “leer de otro modo nuestro presente” y, a la vez, “soñar otros futuros”: no como promesa ingenua, sino como ejercicio crítico y filosófico imprescindible en tiempos de incertidumbre.